

La Asociación Comarcal para la Atención al Toxicómano (ACAT) es una organización de carácter social de sobrada experiencia en el tema que nos ocupa. En veinte años, desde su fundación, hemos adquirido un conocimiento dilatado en toxicomanías. Nuestro principal recurso es la **Comunidad Terapéutica Manantial**. Se trata



de una casa de campo para veinticinco residentes en pleno parque natural de los alcornoques. Todos los residentes son varones, mayores de edad y con un problema de dependencia.

Entendemos que los drogodependientes son personas que están atadas, sostenidas, disfrazadas, arropadas por una o muchas sustancias. Esto es poco, detrás hay más, mucho más.

Trabajamos con personas que atraviesan momentos de arrogancia, ambición, frustración o debilidad.

Pacientes, muchas veces impacientes, que precisan de un puente para salir de una trampa. En ACAT pretendemos una terapéutica

del deseo: deseo de compartir, de sincerarse, de dar, de recibir,..., de vivir en comunidad. Un deseo lo suficientemente grande para que arrincone el deseo de drogas. Un deseo de continuar la vida con los próximos. Un deseo de trabajar en grupo y de disfrutar el grupo.

Entendemos que los drogodependientes son personas que están atadas.

Observamos una ideología igualitaria sin etiquetas ni diagnósticos. Centrada en la persona y en sus posibilidades. Pensamos que la persona es transitoria y que puede cambiar de posición ante las eventualidades de la vida. Para ello les invitamos a nuestra casa para que dejen atrás su modo de vivir o al menos se lo piensen.

Nuestra casa está muy ordenada. Hay una cosa para cada momento y un momento para cada cosa. Se come y se duerme en horarios fijos, se hace deporte, se ve buen cine y se asoma, uno mismo, a innumerables espejos a través de las terapias.

Analizamos continuamente con el paciente y su familia lo que está sucediendo. Acompañamos al paciente a que analice como se relaciona con los demás y a que identifique los motivos que provocan que su vida se arruine. Y, finalmente, le proponemos que elija, que elija él sólo y lo que prefiera.

No es demasiado complejo y funciona bien. Abrimos una puerta al conocimiento personal que no deja a nadie ajeno. La decisión final de consumir, o no, tóxicos dependerá del grado de responsabilidad adquirido.

ACAT es hoy la consolidación de una lucha por la libertad de los individuos con los que trabajamos.



La oferta del programa es la que sigue: terapia ocupacional, socioterapias y trabajo en equipo.

Terapia psicodramática, psicoanálisis, terapia familiar sistémica. Programa formativo de estructuración cognitiva (habilidades sociales, prevención de recaídas y autoestima).

Programación de salidas preparación física, deshabituación tabáquica y orientación laboral. Además de seguimiento ambulatorio en los casos que lo requieran.

Los costes de tratamiento para familias particulares están financiados en un 60% por la asociación. El precio de la estancia es, para ellos, de 600¹ euros mensuales.

Todo esto es posible gracias a la aportación y trabajo voluntario de los casi 200 socios.

Destacamos el magnífico equipo de profesionales con los que cuenta ACAT, que hacen posible que día tras día este proyecto siga abriendo puertas a personas que, en un momento de su



vida, decidieron iniciar un camino complicado y que ahora se preguntan: ¿demasiadas drogas?

1- Este precio puede variar. Consúltenos para precio definitivo.

